

I

978

Un copiam.

Mientras el artista crea, busca el
cannico. Behophile Gautier.

Es un sultán poeta. De todas las cautivas
de su harem, una solo con su esplendor le ciega.
Bellera luminosa de noble estirpe griega
y manos a los juegos de Amor jamás esquivas.

Sin mas manto que el velo de sus trenzas lascivas
del sultán a los brazos, ebria de amores llega,
y a los labios, sedientos de caricias, entrega,
de sus moribundos senos las rojas rosas vivas.

Arde en los pebeteros la mirra lentamente.
Zimbla de amor el hilo de plata de la fuente
perturbando la calma del paisaje dormido.

Los labios a los labios besan voluptuosos,
mientras tras los antiguos tapices, envidiosos,
los palidos eunucos murmuran al oido.

Lanzar Octubre 1903.

II +

Un copiam.

Que muero porque no muero!

Santa Teresa.

"Jesús, mi bien Jesús, tanto yo os quiero
y es mi pasión tan honda y tan sincera,
que fiel esclava del amor, quisiera
ser clavada con Vos en el madero!"

Presa en la cárcel de la vida espero
que vuestra mano libertarme quiera,
pero es tan larga y lobrega la espera
que muero, buen Jesús, porque no muero! "

Así clamó la Santa enamorada;
y tras largo cilicio, extenuada,
se desplomó, desnuda, sobre el lecho,

el párpado caído y tembloroso,
tremulo el labio y palpitante el pecho,
esperando los besos del Esposo.

Madrid 3 Diciembre/904

Ind. Ap.

III

Si

+

'Carmen, ¿tampoco ancora.'

Bisnet.

Entre los encajes de alguna mantilla
contemplé en las sombras brillar tu mirada,
no sé si en un viejo patio de Sevilla
ó en algun florido carmen de Granada.

Quizás fué soñando, mientras embriagada
el alma de coplas y de manzanilla,
junto a una guitarra se durmió arrullada
por las dulces notas de la seguidilla.

Solo sé que bajo refulgentes cielos
al pie de tu reja mataron mis celos.
Que por ti a los campos me lancé sin pena
y sangrientos crímenes cometió mi horda,
y hasta los jarales de Sierra Morena
te robé a la grupa de mi jaca torda.

Badajoz 21 Noviembre

1205.

Aquellos blancos rumbos de otros días,
aquellos bellos ángeles
que en tu Oración del Fuente te ayudaron
a consumir el cáliz
de dudas y de lagrimas,
cuando el mortillo vil de los jóvenes
hundió su primer clavo
entre tu pobre carne,
los vistes aterrados y llorosos
en el azul del cielo disiparse.

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPEÑA
Donación A. MOSINO
979

¡No esperes nada, corazón, no esperes!
Nadie puede brindarte
dolor mas hondo del que ya sufriste,
placer mas vivo del que ya gozaste!

Badajoz 14 Noviembre 1905
IV + ~~Pamplona~~

Recuerdos, recuerdos...
¡Malditos recuerdos de penas pasadas,
volved a la tumba de donde surgieste,
porque vuestros gestos y vuestras palabras,
ya nada me importan
si me dicen nada!

"Aquella sonrisa
tan dulce y tan candida
en aquellos labios que tanto besaste
infiltró el veneno que mató tu alma."
"Aun hoy en tu carne vejas cicatrices
de los puñaladas
que a traición le dieron aquellos exangüe
momentos blancos!"

"Oh, amantes pupilos. ¿Desde que les viste
llorar una tarde despreciar los legüños!"
¡Malcelitos recuerdos,
rojos con la sangre de tanta esperanza
como asesinateis; de tanta alegría
como en vuestros brazos murió estrangulada,
volved a la tumba de donde surgisteis
porque vuestros gestos y vuestras palabras
ya nada me importan
ni me dicen nada!

+ Badajoz 14 Noviembre 1905.

V 24 7 *Prudencia*
¡Oh, chacales, leones,
enrosca vuestras zarpas!
Las sentí muchas veces en la arena
desgarrar mis entrañas.

En la febril calicie del desierto
he sentido tu asfixia, Baravana!
También al borde de una fuente seca
cayó muerta de sed mi pobre alma.

Ciudad de mi ensueño,
Jerusalem lejano,
premiante el ole de denigone que me espera
y adivino los hielos que me guardes!

Muchas veces, cansado peregrino,
llamé a tus puertas santas,
febril, ensangrentado, agonizante,
y oí que tus murallas,
tus templos, tus palacios y tus torres
eran tan solo tumbos blanqueados
que no valen la pena
de tantas penas y de tantas lágrimas.

Badajoz 14 Noviembre 1905.

No oigas mas el clamor de las turbas,
pálido poeta!

Dejalas que combatan sin gloria,
que triunfen o mueran!

Tu estas solo! No son tus hermanos
esos hombres que an se ensanguantan...

Siempre ha sido y sera nuestra vida
un eterno combate de fieras!

En tu carne hay batallas mas rudas
y en tu alma una lid mas sangrienta...
Muchos mas tercos que tus oprimidos
y muchos mas barbaros y uenos que tus despotas!

Nadie enjuga tus lagrimas! Nadie
a tu amor a ayudarte se acuerda...
Ni una mano te tienden ni coes
ni una voz cariñosa te alienta...

¿Si a nadie tus penas importan
¿por que lloras las penas ajenas?

¿E' cruel en tus mismos dolores,
Se' feroz en tus propias miserias...

Entranquila, al nocer, tus deseos
antes que otras manos ahogortelos puedan.

Aserina tu sola esperanza:
aun antes que lleguen tus ojos a verla
descendido el monte, despreciada y librica
por calles y plazas como una ramera
que a todos los bravos y a todos los ojos
el pudor de sus carnes entrega!

AYUT. ALMERIA
F. V. 980 ESA
Donación: A. MORENO

Para que otros sabios
jamás en su aliente profanarlo puedan,
una vez que tu sed loca saques
rompe y tira la copa en que bebas!

Badajoz 15 Noviembre 1905

VII

+ *pena de la*

Abri las manos sobre el surco estéril
y el trigo cayó en él... Se hizo el milagro.
Surgieron las espigas y el pozo luego,
y las hambres de todos se sanaron.

De la roca brotó la clara fuente
al golpe de mi vara.
Y los labios de todos los sedientos
su sed calmaron en los trécos agües...

Oh, mi insaciable eterna! Oh, tú, la Única
¿por qué tan tarde a mis riberas vienes?
Ellicoraron a un estéril paramo!
mi pobre alma es una ~~domante~~ seca fuente!

Badajoz 15 Noviembre 1905

+ VIII

+ *la copa de la*

En los claros espejos del río
la ciudad del crepusculo arde,
con sus verdes jardines floridos,
y sus blancos palacios de marmoles.
Y se escuchan gemir mandolinas
y canciones vibrando en el aire.

Pasan barcas de besos y músicas,
y entre todas desfila una nave
que parece tan negra y tan triste
atañe en las ondas flotante.

Silencioso, la faré como un muerto,
las ojeras profundas y grandes,

va' un viajero de laia melena
apoyado en el palo de mástil,
con los ojos clavados e inmóviles
contemplando expirar a la tarde. 985

¿Dónde vas, enlutado viajero?
mi oír la ciudad que en sus calles
esperando que llegues, levanta
a tu nombre sus oros triunfantes;
sin mirar esos ojos que ni gaviotas
del balcón tras los claros cristales
te contemplan llorando de penas
cual si un sueño de amor les robases?

¿Dónde marchas, extraño viajero?
Ni tu mismo requiera lo robes!

Dónde voyas, cortijo irá el tedio
y el dolor, tus amigos constantes.

Siempre altivo y cruel, desdendiendo
cuanto pueda la vida brindarte,
seguirás ajeno y enfermo,
apoyado en el palo del mástil
contemplando el rubor de la aurora
o mirando morir a la tarde.

6 + 1er de la Bodega 16 Noviembre 1905.
IX + Cont. Jener

¡Oh, palido Whitsett, triste poeta!
Yo también como tú bebo en un vaso..
El vaso donde escondes el rojo vino
en mis sangrientos viñas cultivado..

No es un colín de oro y pedrería
por algunos viejs orfebre trabajado;

ni tampoco es la esp
ceicelada en un cráneo
que alzó el noble Lord Byron en la orgía,
rebotante de Sams;
ni la ancha taca de cristal bohémio
donde Edgar Poe, el lírico noctámbulo
amorgaba al ajuijo
con la hiel de sus lagrimas mentaúdolo.
En un vaso pequeño, aunque orgulloso..
Lo tallaron mis manos
en la vieja cortera
de un roble centenario
y esculpi en él el rostro
de la mujer que amo.

La otra noche, me dejó, ruborosa,
de sus bordes la boca retirando:
-¿dices, que aniego vino
afuera a mis labios?

y yo, pálido y triste, abrí mi pecho
y le mostré mi corazón sangrando:
-¿mis vitas solo dan frutos de sangre.
Por eso es rojo el vino de mi vaso!

+ Badajoz 16 Noviembre 1905
X 254 *Príncipe de Asturias*

Si hemos de naufragar, tarde o temprano,
ni al fin entre las olas moriremos,
Canta, lobo marino, entre las jarcias,
apura tu ginebra, marinero!
-Ven-canta la sirena, entre la espuma
los brazos extendiendo,-
Ven a saciar la fiebre de mis labios,

ven a dormir sobre mi helado seno!
Hoy ó mañana, en tanto que te fies
de la mar y del viento,
fatalmente serás, pobre fougambelo,
mayor precioso en los festines nuestros -
responden los voraces titironeos
la blanca estela del bajel siguiéndolo.

y las alas, las alas silenciosas
cuando está el mar sereno,
cantan también: - "No mueras en tu patria
porque nos ves tranquilos y en silencio.
Es que estamos hilando tu sudario
y en nuestro fondo tu sepulcro abriendo!"

Si hemos de naufragar, tarde ó temprano,
si al final en los mares moriremos...
¡Bouta, loto marino, entre las jarcias!
¡Apura tu ginebra, moniero!

Badajoz 16 Noviembre 1905.

XI Con

Apagar la boca
sed de mis besos...

¡Besarte, besarte hasta que en mis brazos
muerta de caricias te dejen mis besos!

¡Pobre carne mía,
viejo loto enfermo,
que se muere solo, mis propias entrañas,
devorando hambriento!

Floras de lujuria -
solitaria... Cuerpos

que a la cruz clavados
se retuerzan trémulos
entre las voraces
lenguas de un incendio..

Carnes, que en la arena
del circo sangriento,
las feroces garras de fieras famélicas
honta sus entrañas de horror sintiendo!

Martirios de torturas, todos los martirios
no son tan horribles como este tormento!

Apagar la loca
red de mis deseos..

¡Deserte, deserte huida que en mis brazos
muerta de caricias te dejes mis besos!

Badojor 17 Noviembre 1905

XII

lvw

Cuando una ola me arrojó a tus playas
destrozado y sangriento,
tu llorando de amor como una madre,
abrazada a mi cuerpo,
los ojos que a la vida se cerraron
abríste nuevamente en tus besos.

Tus manos restañaron mis heridas
y enjugaron mi sangre tus cabellos,
y al proscripto sin patria y sin hogares,
abriéndole tu lecho,
dijiste: - Duérmete, mientras yo amorosa
sentada junto a ti velo tu sueño!..

Divina! Ya hoy mensajes de venturoso.

¿No ves como, feliu, baja del cielo,
una paloma con la oliva al pico
y un signo de esperanza atado al cuello?

Vivamos otra vez! Que nos importa
que haya rientes y exollos y desnos
que puedan separarnos nuevamente
y huii a las plagas amojarnos muertos?

Siempre una chora nos doran los bosques
siempre sus luces nos doran los cielos!

Y alli donde se pueda albor la frente,
alli donde haya un hueso
para morir o amor, alli, etlma mia,
abrados y amando moriremos.

Badajoz 17 Noviembre 1805

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPEA
Donación: A. MORENO

987

dicen así la concepción: "Amo la risa,
los vinos, las mujeres y las flores,
y en amor, como en todo, voy deprimida."

Alegra el rostro pensativo y triste
y en momento de pasión en flores..
Yo lo quise, y también tú lo quisiste."

Lisboa 2 Octubre 1805.

4

XII

Todo en la vieja estancia parece que te espera;
los muebles, los espejos.. Qué abierto el piano,
y tiemblan ~~las~~ cortinas como si alzarlos fuera
reluciente de joyas, tu fina y blanca mano.

Las magnolias caracoles y los camelios rojos
en sus vasos de bronce, tremula y levemente
sobre la alfombra antigua dejan caer sus hojas
igual que si lloraran tu blanca mano ausente.

El amor ha volado. El ruido está vacío.
El rosal de tus ojos languidece de frío..
Ella carne es como ese rosal, y un alma es una

Noja que tiembla al borde de una rama..
Flacurado la lluvia, y al brillor en la llama
tiene fortificaciones plateras, la lava.

Lisboa 2 Octubre

1805.

Palida Marganta mi fortuna,
que hilando en meca de mortil y plata,
escondiéndome mi loca serenata
muere bajo los rayos de la luna.

Mi lujurioso amor es como una
embriaguez de venenos que te mata,
y en ~~ti~~ ^{tu} ojo ~~en~~ ^{una} imagen se retrata
igual que en el cristal de una laguna.

Dejas abierta del jardín la puerta.
También tu carne a mi pasión abierta
me ofrece, bajo un palio de rosales.

Plaba de amor la fuente a los jardines,
mientras lloran los blancos serafines
la muerte de tus menas virginales.

Libro 2 Octubre 1905.

XIV 6

Amor

Hoy quiero que los versos que contienen ~~tu~~ ^{amor}
tengan la vaga musica monotonica y doliente
de la lluvia que cae melancolicamente
deshojando en el viejo jardín todas las flores.

Te diré frases tenues igual que esos neblinas
que le dan al paisaje la humedad de malicento,
y entre la pesadumbre del cielo ceniciento
mis sueños tendrán fijas de raudos galandinos.

La fiebre de mis ojos, los labios afilados
y exangües; los mejillos palidos, demorados,
esta boi cavernosa que mi labio ensangrienta;
el atonal crepusculo, melancolico, inerte
y un viejo corazon que dubla con malicento,
mejor que yo he de hablarte del amor y la muerte.

Libro 2 Octubre 1905

Mientras la gente roncando pasa,
sentado al mismo borde del camino,
procura en vano que se apague el vino
la horrible sed de berr que le abraza.

Cherrada está la solitaria casa
en donde reposaba el peregrino,
y este recuerdo del cruel destino
como un puñal su corazón traspasa.

982

No sueñes, no! Cherraron los lugares
mis puertas a tu voz... No pueda una
que se abra piadosa a tus pesares...

Nadie responde a tu doliente queja...
Tu misma sombra al rojo de la luna
también parece que de ti se aleja.

Lisboa 28 Septiembre 1905

Vuelvo a la silenciosa calma de mi aposento
a buscar en mi mismo lo que fuera no hallé;
traigo el alma cansada de oír a cada momento
esa vanalidad de una de café.

No me importa la vida de los otros. La vida
a la luz de la lampara ahora me viene a hablar.
Quiero suprimir de nuevo lo que antes suprimía
y evocaré recuerdos suaves o llorar.

Para solo me intereso con mi propio destino.
el error silencioso y a solo mi camino
ni auxilio de nadie la muerte me curará.

En esta interminable existencia sin calma
solo tube una amante verdades, mi albray
y en mi dolor un único y fiel amigo: yo.

Lisboa 29 Septiembre 1905

XVIII 7

El Alto

Un cumulo olivino
a veces, de repente
alumbró mi camino..
La carne no se siente.

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPEA
Donación: A. MORENO

Y el alma escapa ansiosa
de este destierro humano
como una mariposa
que vuela de un gusano.
¡Oh, nuestro silencio
en que el alma sin pena
deja la carne inerte,
¡eres solo un borroso
recuerdo de la plena
libertad de la muerte?

Liboa 2 Septiembre
1905.

XVIII

Quinta

En plena primavera, por las sendas floridas
como pobres soldados después de la batalla,
ensangrentados, muertos, con la armadura rota,
caminan los eternos vencidos de la vida.

"¿En vano en el combate nuestros vidlos salvamos?"
¿Adonde vamos? -claman en doloroso acento.
Y los ecos burlones repiten en el viento
de montaña en montaña, también, "¿Adonde vamos?"

Y nadie a su insaciable curiosidad responde,
camminaron sin tréguas y sin saber adonde,
mientras, del sol se apagan los últimos reflejos.

Y si alguno se rinde al peso de la muerte
sentirá como pasan sobre su cuerpo muerto
los pies de los que siguen... para morir más lejos.

Liboa 2 Septiembre
1905.

P.

XIX

7

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPEA
donación A. MORENO

989

Es una mancha gris el firmamento.
Bajo la lluvia que el paisaje baña
y los cristales del balcón empuja
se deshoga el jardín amonillento.

Pupilas que se miran empujadas
como en viejos espejos patinados,
en los oscuros charcos temblorosos
sobre un fondo de flores deshojados.

Las gestas manos palidas se estrechan
para darme calor. Los labios hebran
el hueso de malicinto. En los cristales
un dedo amonillento y enojado
traza con lentitud los iniciales
de algun nombre borroso y olvidado.

Bisboa 1 Octubre 1905.

a

B.

XX

En los ojos marmoreos de aquella estatua vieja
que oculta entre los arboles su desnuda pobreza,
¡no lees una tristora profunda y sobrehumana
que horta en el verde tremulo del agua se refleja!

Parece que sus ojos estan petrificados
en un eterno sueño de infinita amargura,
clavados en la fuente, mirando su figura
temblor bajo la cúpula de los cielos nublados.

¡No escuchas el sollozo de esos labios de piedra
al sentir como ahoga su garganta la piedra?
En el gesto convulso de esa marmorea mano

que se aprieta la frente muestra que medita
hay un dolor oculto, un pesar infinito
mayor que lo que asaltan al corazón humano

Liboa 2 Septiembre 1905.

XXI 10m. 1885

Mirarla contemplando fijamente
detrás de la enturbada vidriera
del sol de otoño a la luz postrada
su mano cada vez mas transparente.

Al fugitivo recita su plañona
mientras en sus cabellos, silenciosos,
deshojándose va la última rosa,
nimbolo de su vida solitaria.

En guirnalda el ensueño ha deshecho.
En la mano, al toser se oprime el pecho.
Surge la luna lenta en el paisaje.

Pausado el rugir de sus labios brota
monstruosa rauda con su viva nota
la blanca exaristia del traje.

Liboa 28 Septiembre 1905.

||

XXII

Chus

Lubrica sombra que a mi pecho llega
en noches de lasciva calentura,
y rozando su blanca vestidura
me desnuda olímpica me entrega.

Van sus labios voraces de vampiro
apostando un sople en cada beso,
y entre sus gorros de pontra preso
ahogado, muerto de placer expiro.

En audiente vision es insociable...
Su mano en la caricia infatigable
me acaricia, me oprime y me tortura..

Siempre, ¡no!, ¡siempre, mas! me exclamo,
y se abraza mi corve en su locura
como un grito de incienso en una llama.

Liboa 28 Septiembre 1905

Quise no sentir la amarga repugnancia del vicio
cuando después de una larga noche de orgía,
nos sorprendió dormidos la claridad del día
en brazos de una de esas pecadoras de oficio?

Hasta la misma carne se siente avergonzada
cuando ya la juna de un amor ha tocado,
al pie de ese cuerpo que duerme a nuestro lado
con esa indiferencia de una bestia cansada.

La voluntad renegó poderosa, invencible,
de verse esclavizada en los cornudos laros,
sobre un impuro seno alquilado dormido,
y sentimos entonces una avaria irresistible
de estrangular aquella tierra que entre mis brazos
dejó perderse alguna mujer de nuestra vida.

Lisboa 2 Septiembre 1805.

XXIV

Yo adoro a esos pianos tristes y envejecidos
que una sombra adorada por siempre dejó ahogados,
y en el silencio miro las manos de mis muertos
tocar para mi solo conciertos muneas oídos.

Contemplándolos mudo paso noches enteras
oyendo lo que hablan sin voces. Sus figuras
alargadas y tristes semejan sepulturas
y su mortel enva pálidas calaveras.

Yo os adoro, pianos, porque tuviste un día
para mi pena ardiente, horas dulces y bellas
como jamás los tuve. Y es hoy mi único anhelo
morir como Chopin, oyendo en mi oído
un piano que gime una canción de aquellas
que tocaban las manos que me han de abrir el cielo.

Lisboa 3 Septiembre 1805.

XXV 12

Yo escapare del mundo, fugitivo
de todo, hacia la tierra mas lejano,
donde no oiga ni una voz humana
que me recuerde que entre gentes vivo.
Os odio a todos; oh, almas insinceras
que hiciste de mi vida una agonía,
y a ti a veces tambien; oh, madre mia,
por haberme arrojado entre estas fieras.
Oblivido en este trágico mundo,
solo morir abandonado espeso...
atrujes mi lealtad, mi des, hermanos,
a todos mi perdón eterno alcovra...
Os dejo mi recuerdo por vengencia...
¡Todos en mi persistis mentes nuevas!

Lisboa 8 Septiembre 1805.

XXVI +

U

Alguien le dijo al corazón: -despierta.
En el viejo reloj tiembla la hora,
y ya corruoda de esperanto, llora
la blanca sombra de la amada muerta.
A tu oído mi voz, debil e incierta,
que abra los ojos a mi amor implora
antes que el llanto de mi luto la cubra
sobre la tierra adormecida vierta.

Despierta, corazón! En blanca mano
que aliso' tu revuelta cabellera
te trae perfumes de un abril lejano.

Abre los ojos a mi amor rimeito! "...
Oh, luto, maldito luto de Primavera
¡propio de un por ante dulce eunecio?

Lisboa 27 Julio 1805.

El destino feroz, rudo y violento,
 en calor de amargura me ofrecía,
 ¡Pobre! me dijo... y en mi voz había
 como una eternidad de sufrimientos.

Me hallé tan solo, que en aquel momento
 para calmar mi torbada agonía,
 mi el pecho palpitaba, mi se oía
 entre las ramas deslizarse el viento.

¿Porque, porque me habéis abandonado,
 Señor, Señor?—clamé desesperado,
 aprorando mi calor lentamente.

Y más que el golpe de mi propia pena
 sentí el hondo dolor del olgoleva
 al ver mi cuerpo de la cruz pendiente.

Libra 2 Agosto 1805.

XXIVIII 9

Duerme en paz, si en la tumba no se siente,
 pena de todo lo que aquí perdiste,
 y viva yo eternamente triste
 soñando siempre en tu voz ausente.

Mor si bajo la tierra indiferente
 aun la memoria de esta vida existe,
 y mudo y solo a tu dolor ante
 algún recuerdo del este amor ardiente

¡con que tristora pasaron tus horas
 tan solo iguales a los horas míos!...
 ¡Oh, eterno amor que el alma me devora,

por que mi cuerpo imperturbable sea,
 o acoba ya por fin mis agonías
 llevándose a tu vez donde la vea!

Libra 22 Septiembre 1805.

XXIX + Q

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPESA
Dedicación: A. MORENO

a mi hijo.

En el nombre de aquella que apenas conociste
y donde una muerte desamparada vivo
eternamente solo y eternamente triste,
para tí sola estos versos llorando escribo.

¿En que abrasos amontados, en que afectos vividos
podrías buscar refugio cuando el dolor te hiera?
En la vida hoy tan solo un amor verdadero
y en mi Ille bajo la tierra qui te espera.

¡Suertona!... En palabra dolorosa que encierran
todas las infinitas tristezas de la tierra,
para que no se pueda decir más llorando,
amontaja tus nervios en un cuerpo obscuro...
Para tí este libro que compuso pensamientos
en mi dolor presente y en tu dolor futuro!
Lisboa 18 Septiembre 1905.

XXX

Q

+ Lejana estrella,
¿que magia poder en ella existe,
cuando tan pronto de mi amor partiste
sin escuchar la voz de mi querrela?

La vieja casa tan alegre y bella
desde que tú con tu alegría huiste
está tan muda, desolada y triste,
queda espanto y terror dentro en ella.

¿Porque, porque me has abandonado?
El fuego del hogar está apagado;
las ventanillas cerradas, y si alguna
mano las abre pronto la luz parece
que llorando el rigor de mi fortuna,
al entrar en la casa se entristece.

Lisboa 19 Septiembre 1905.

XXXI 4 +

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPEA
Donación: A. 9992

Partiste de este valle de amorjura
y tan triste en la vida me has dejado,
cual vino por mi madre abandonada
a los peligros de la noche oscura.

A ciegos y temblando de pobreza
comino mi cesor, desorientado;
y tanto más te alejor de mi lado
muerto en mi ciudad te procura.
En donde estás, en donde estás, en donde?
¡Ah! solo el eco a mi ciudad responde!
Guarda los fuegos y agota mi llanto...

Vuelve de nuevo a mí, aún cuando al viento
sea tan cruel y barbano mi exposito
que mi propia empucción me de la muerte.

Libra 17 Septiembre 1805

XXXII 4

Visitar que eneros por mis muertos, dime,
¿que profundas tristes te devoran?

¿por qué tus ojos, si me miran, lloran?

¿por qué tu labio, si me nombro, gime?

Solo tus muros, pálidos e inciertos
los antiguos techos conservaron,
y cual vivas ayer me aconsejaron
Nunca ahora a aconsejarme muertos.

Los viento aproximarse hasta mi pecho,
penetrar mi dolor dentro del pecho
y aconsejar mi corazón herido.

Se conía a tan temida y nove
cual si vivieran a cerrar un ave
que herida llega a desangrarse al viento.

Libra 22 Septiembre 1805.

XXXIII + ♀

Mis deseos imposible todos mis sueños trunca...
Lo infinito y profundo de mi dolor me aterra
¡Mi esperanza contigo duerme bajo la tierra
en muros mormoros que no se acota nunca!

Ga mi oído en silencio de mis períodos nientes...
Un descuido, un alirio no encuentran en mi jornada,
lo mismo que si fueren con alma considerada
a cominar vanamente, ni fin, eternamente.

Por eso fue lo procura en mi un hullo la vida.
Pore que en tus barcos se quedó adormecida...
Cuán de los dos ha muerto un varón ^{con la} ~~pasión~~

y en medio de este olvido a explicarme los aciertos
si yo soy el que vivo y eres tú la que los inventa
o si yo soy el muerto y eres tú la que vive.

Liboa 5 Septiembre 1905.

XXXIV

♀

Los pasos se apagaron lentamente la alfombra.
Volvió a hacerse el silencio. Y, pálido, espantado,
yo viví entre las sombras disiparse la sombra,
como en el fondo oscuro de un espejo empujado.

Y inmóvil y sombrío interrogué al misterio
Y respondió en mi oído la voz que me consuela.
"El cuerpo que tu amante duerme en el cementerio
pero el alma invisible siempre a tu lado vela.

En el laboratorio de las transformaciones
de aquella corne amada surgió un monipos
que alegrará en tus bellas floridas estaciones.
Y de mi alma libre descenderá el consuelo
en los sueños plácidos y en las ideas rodiosas
que levantan tu espíritu y tus ojos al cielo"

Liboa 11 Septiembre 1905.

Muda de espanto y de terror vela
el alta iluminar la vidriera,
cual si mi triste corazón supiera
que ella iba a confirmar su protección.

Hasta el labio el aliento retiene
de aquella escena trágica en espera,
y en el silencio que aumentando fuera
solo su trueno respirar se oía.

Se hizo el silencio en todo de repente.
Una misma ansiedad lloró en los ojos
de todos... Alguien entreabrió los puertos
del balcón y prodóron y tristemente
iluminó la aurora los despojos
de dos vidas que en una estaban muertas.

Lisboa 22 Septiembre 1905.

XXXVI L.

¡Oh, palida y errante peenadora
que te aferras desnuda nie ~~peenadora~~,
al peregrino que cuando llora
recondondo tal vez tiempos mejores!
tu lecho es como el lecho de la aurora,
lleno siempre de risas y de flores.
Valen más tus caprichos de una hora
que eterna frialdad de otros amores!

¡Oh, prodiga que tienes siempre abierta
al cominente del dolor tu puerta!
abrir que con tu blanda cabellera
engorgote los pies del ~~peregrino~~ ^{maravento}.
Es un refugio tan aloroso seno
para quien nada del amor espera!

Lisboa 28 Septiembre 1905.

XXXVII

Otonales enojadas
al corazón devoran
y los árboles lloran
amonilladas hojas.

Las sendas encharcadas
reflejan el paisaje
con un muerto ramaje
y sus cosas mojadas.

Y el corazón inerte
al soplo de la muerte
se estremace violento,
como una hoja marchita
que la rama se agita
al arrancarla al viento.

Madrid Mayo 1905.

XXXVIII

Melancólica y grave
la música perdida
se extingue como un ave
que se desangra herida.

Y en la compaña verde
se apaga la linterna,
y en ella se pierde
mi esperanza postrera.

Y el corazón se siente
morir sin diferente
por múltiples heridas,
en un desangramiento
imperceptible y lento
de ilusiones perdidas.

Madrid Mayo 1905.

Monstruoso deseo, voraz fiera insaciable,
 tus carpas nos desgarran, tus dientes nos devoran
 ¡Tén piedad de esos ojos humanos que te imploran
 en nombre de esta carne causada y ~~causada~~ ^{destruida} miserable!

Placer de los sentidos, fúgar caricia loca
 que consume las furias y que agota la vida...
 vampiro que se roba la sangre por la herida
 que sus labios abrieron al besar nuestra boca
 La posesión! Ahora devorador y fuerte
 que nos brinda una equívoca sensación de la muerte
 Siente la embriaguez de tu placer diurno.
 A tu andar mis sentidos abrieron una pausa,
 como después de una borrachera un curso
 repugnancia inevitable tora en lo aler al vino

Líboa 2 Septiembre.

XXXX (XL)

AYUT.º ALMERIA
 F. VILLAESPEA
 Donación: A. MORENO

tu voz es como una
 conicia luminosa
 que baja tambolora
 en un rayo de luna.

No se lo que hablo. Siento
 tu voz como una vaga
 diablura que embriaga
 de amor mi pensamiento.

Mis pupilas mundidos
 en la tuja, unidas
 las manos, respirando

te escucha el alma entera
 igual que si estuviera
 en esa voz rotando.

Líboa 26 Septiembre 1804.